



Pbro. Pablo Alejandro Cifuentes Monroy
Licenciado en Teología con
especialización en Moral
Vicario parroquial de Nuestra Señora
del Rosario de Campamento

EL LEGADO DE LA ESPERANZA: MUERTE DEL PAPA FRANCISCO Y ELECCIÓN DEL PAPA LEÓN XIV



A las 7:35 de esta mañana, el Obispo de Roma, Francisco, ha vuelto a la casa del Padre. Toda su vida ha estado dedicada al servicio del Señor y de su Iglesia.

Nos enseñó a vivir los valores del Evangelio con fidelidad, valentía y amor universal, especialmente en favor de los más pobres y marginados.

Con inmensa gratitud por su ejemplo de verdadero discípulo del Señor Jesús, encomendamos el alma del papa Francisco al amor infinito y misericordioso de Dios Uno y Trino.

El Domingo de Pascua de este año, tras la Eucaristía de Resurrección, la plaza de San Pedro fue testigo de la tradicional bendición *Urbi et Orbi* (dirigida a la ciudad y al mundo). Para sorpresa de los presentes, se observó cómo, llevado en silla de ruedas, salió a la Logia de las Bendiciones el Papa Francisco, visiblemente agotado por la enfermedad. Aunque apenas pudo pronunciar palabras, transmitió una profunda fortaleza en la fe, esa misma que siempre lo caracterizó en su vida y ministerio. Aún con voz débil, pero con el corazón encendido por la esperanza de la Resurrección, impartió su bendición de Pascua a todos los presentes y deseó unas fe-

lices Pascuas de Resurrección.

El lunes después del Domingo de Resurrección -en la ciudad Roma, se le denomina el lunes del Ángel, día festivo que hace referencia al anuncio del ángel a las mujeres que van a visitar la tumba (Mateo 28,5-10)- a las 9:47 a. m. la Oficina de Prensa de la Santa Sede (2025) informaba, por todos los canales oficiales, las palabras de Su Eminencia el cardenal Kevin Joseph Farrell, camarlengo de la Santa Romana Iglesia:

Queridos hermanos y hermanas, con profundo dolor debo anunciar la muerte de nuestro Santo Padre Francisco.

Ese día, 21 de abril del 2025, mientras la Iglesia celebraba el gozo de la Resurrección, la ciudad de Roma y el mundo entero se detuvieron ante la noticia de la muerte de un hombre que, con corazón de pastor y fidelidad, sirvió al pueblo de Dios. En el contexto del Año Jubilar de la Esperanza, la plaza de San Pedro, aún colmada de peregrinos llegados de todas las latitudes de la tierra, para la celebración de los días santos, se transformó en escenario de oración, agradecimiento, de desconcierto y de tantos senti-



mientos que ante todo reconocían la grandeza de un hombre que ha servido fielmente al Señor.

Un gran pontífice ha partido al cielo, en el marco de la celebración del año jubilar de la esperanza, donde a todos se nos ha invitado a reflexionar sobre la esperanza cristiana: Cristo vendrá de nuevo, y con él unos cielos nuevos y una tierra nueva (Ap 21,1-3). El Papa Francisco ha muerto en la Octava de Pascua, el “gran Domingo” en el que la Iglesia recuerda que Cristo, inmolado por amor, ha sido resucitado por el Padre: la muerte ha sido vencida. Así, la muerte del Papa se convierte en el último signo de este peregrino de la esperanza que, hasta su último suspiro, vibró de amor por Dios, la tierra y todos los hombres, especialmente los pobres y marginados.

En la misa de exequias, en ple-

na plaza de San Pedro, no solo estaban la realeza católica, los presidentes de muchos países, organizaciones, comisiones y representantes internacionales, grandes figuras a nivel mundial, sino que también estaban allí: los marginados, “la gente de a pie”, los descartados, los de las periferias, los migrantes, los mártires de la guerra, aquellos por los que el Papa Francisco siempre pedía acciones concretas y realizaba gestos verdaderos. Ese sábado, todavía dentro de la Octava pascual, se despidió a un gran hombre, un buen cristiano, un amigo de todos, un pastor fiel, que quiso que su cuerpo reposara a los pies de la Madre, en la Basílica de Santa María la Mayor, a la cual encomendaba siempre todos sus viajes: este último hacia las manos del Padre.

En los días sucesivos, la ciudad se disponía a recibir a todos los Cardenales que habían sido convocados para un nuevo cónclave. Mientras se organizaba todo lo pertinente y se realizaban las Misas de sufragio por el Papa Francisco, en la ciudad de Roma se rumoraba un poco de todo: ¿Quién será el próximo Papa? ¿Será un liberal, un conservador? ¿Debería volver uno italiano? ¿Debería ser un continuador de la línea de Francisco? Rumores que vienen y van, que alimentaban más la intriga, mientras la Iglesia entraba en tiempo de oración pidiendo la luz del Espíritu Santo para el momento que se estaba viviendo.

En la misa “*Pro Eligendo Romano Pontifice*” (Por la elección del Romano Pontífice) el Cardenal Baptista Re (como se cita en Piro, 2025) afirmó: “La elección del nuevo Papa no es una simple sucesión de personas, sino que es siempre el apóstol Pedro que regresa”. Dejando claro que, en última estancia, siempre es el Espíritu quien ilumina la elección; además, pedía a la Iglesia Universal unidad y oración:

Para que Dios conceda a la Iglesia el Papa que mejor sepa despertar las conciencias de todos y las fuerzas morales y espirituales en la sociedad actual, caracterizada por un gran progreso tecnológico, pero que tiende a olvidarse de Dios. (Baptista Re, como se cita en Piro, 2025).

El 8 de mayo, a las 6:08 p. m., mientras unas gaviotas, junto a la chimenea puesta en el techo de la Capilla Sixtina, daban el alimento a su cría, empezó a salir humo blanco, que anunciaba la elección de un nuevo sucesor del apóstol Pedro. Los que estábamos allí fuimos testigos de la alegría, la algarabía, las lágrimas y los abrazos en los que se sumía la plaza, mientras iban llegando centenares de personas, fueran católicas o no, y se desplegaban los distintos medios de información que estaban registrando este acontecimiento.

La gente toda a la expectativa: ¿Quién será?, mientras se abrían las cortinas de la Logia



de las Bendiciones y se disponía el Cardenal protodiácono, Dominique Mamberti, a anunciar el esperado: *Habemus Papam: "Annuntio vobis gaudium magnum: habemus Papam; Eminentissimum ac reverendissimum Dominum, Dominum Robertum Franciscum, Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalem Prevost, qui sibi nomen imposuit Leone XIV"*.

Traducido al español: "Os anuncio una gran alegría: ¡tenemos Papa! Es el eminentísimo y reverendísimo señor, señor Robert Francis, Cardenal de la Santa Iglesia Romana Prevost, quien ha elegido el nombre León XIV.

Unos instantes de asombro y expectación envolvieron la plaza, mientras la multitud asimilaba la noticia y el nombre del nuevo pontífice. Pronto, la alegría y los vítores inundaron el ambiente, acompañados de comentarios que circulaban entre las personas presentes: "Es estadounidense, es agustino, fue obispo en Perú, ha elegido el

nombre de León, símbolo de paz y dignidad; defensor del trabajo humano y de lo social".

Cuando León XIV apareció en el balcón, la emoción se desbordó. La Iglesia celebraba un nuevo sucesor de Pedro. Aquel atardecer cobró especial significado cuando el Papa, visiblemente emocionado, saludó a la multitud en español. Esto provocó una ovación unánime, llena de júbilo. Su primer mensaje, centrado en la paz, la jus-

ticia social y el camino sinodal inspirado por Francisco, marcó el inicio de un nuevo pontificado lleno de esperanza y compromiso.

Sin duda, estos dos acontecimientos, la muerte de Francisco y la elección de León XIV, marcan un momento trascendental en la vida de la Iglesia. La Pascua de Francisco, un pontífice que promovió la esperanza cristiana, el cuidado de la casa común, el servicio a los más necesitados, que la Iglesia fuera un "hospital de campaña" con su mirada en las periferias, deja un legado imborrable. La elección de León XIV, en este año jubilar de la esperanza, simboliza la continuidad apostólica, la renovación de la fe y el compromiso social. La Iglesia, bajo la guía del Sucesor de Pedro, se enfrenta a un futuro lleno de desafíos, pero también grandes oportunidades para seguir siendo un faro de esperanza y justicia en el mundo.





Leo PP. XIV

Referencias

- Oficina de Prensa de la Santa Sede. (2025). *Declaración del Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni*. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2025/04/21/210425a.html>
- Piro, I. (2025). *Re: Momento histórico difícil, que sea elegido el Papa de la comunión y la unidad*. Vatican News. <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2025-05/re-momento-historico-dificil-elegido-papa-comunion-unidad.html>